

# EL NOTICIERO DE LORCA

SUSCRIPCIONES  
PAGO ANTECIPADO  
Lorca, mes, UNA PESETA: Fue-  
ra, trimestre CUATRO PESETAS.

DIARIO DE AVISOS DE LA MAÑANA  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN PÚBLICA  
NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

ADMINISTRACIÓN  
MARSILLA, 18  
Anuncios y comunicados á precios  
convencionales

AÑO IV. NÚM. 813

LORCA, MIÉRCOLES 25 DE JULIO DE 1888.

REDACCION: CORREDERA, 46

## ADVERTENCIA

Ya saben nuestros suscri-  
tores de la localidad, que sal-  
gan á veranear á cualquier  
punto de la península, que  
pueden recibir este periódico  
dando aviso á la Adminis-  
tración del mismo, sin nin-  
gún aumento en el precio de  
suscripción.

## Correspondencia

Madrid 23 Julio 1888

### EL CRÍMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

—Un hombre político im-  
portante que con grandes  
apláusos ha desempeñado alto  
cargo en Madrid, ha hecho la  
siguiente manifestación que  
«El Resumen» reproduce:

«Viste á un amigo mio un  
sastre llamado, si mal no re-  
cuerdo, Nieto. Este mi amigo  
me ha dicho que Nieto, se-  
gún le refirió, fué á la última  
corrida de toros de Beneficen-  
cia en compañía de su señora.

Minutos antes de comenzar  
el espectáculo, apareció el jó-  
ven Varela, sentándose en la  
localidad próxima á la que la  
señora de Nieto ocupaba.

El sastre y Varela, que de-  
bían conocerse, se saludaron.

—¿Quién es ese jóven á  
quien has saludado?—pregun-  
tó á su marido la señora de  
Nieto.

—Este es—contestó *sotto*  
*voce* Nieto—aquél chico que  
hirió á su madre en la calle  
del Barquillo.

—Pues vamos á mudar de  
asiento—esclamó horrorizada  
la señora de Nieto;—no me  
gusta estar al lado de seme-  
jante sujeto.»

Según parece, la respeta-  
ble persona á quien se alude  
no tendría inconveniente en  
confirmar la exactitud de sus  
afirmaciones.

—¿Convendría evacuar esta  
cita, que tal vez pudiera con-  
tribuir á averiguar si el Va-  
rela ha salido de la cárcel?

Higinia Balaguer y Dolores

Ávila continúan incomunica-  
das. ¿Por qué?

La Higinia aparece en este  
proceso como única conocelo-  
ra del crimen, y de la Dolores  
se sospecha que tiene conoci-  
miento de los 30.000 duros  
que se cree poseía la víctima.

Es extraño que todos los de-  
más procesados por este cri-  
men hayan sido puestos en  
comunicación y estas dos mu-  
jeres continúen rigurosamente  
incomunicadas.

Así es que puede presumir-  
se que el secreto de este cri-  
men existe entre ambas.

De la declaración prestada  
anteayer por la Higinia se de-  
duce el propósito firme que  
tiene de desviar la acción ju-  
dicial buscando la manera, si  
alguna hay, de librarse de la  
última pena.

La declaración de anteayer  
fué preparada por el juez  
instrucción con objeto de co-  
nocer ciertos detalles que no  
han podido aclararse bien por  
las contradicciones de la Hi-  
ginia.

Anoche se notificó á Higi-  
nia Balaguer y á Dolores Ávi-  
la la ratificación de la inco-  
municación que sufren.

—Hoy será sacado el cro-  
quis de las habitaciones teatro  
del crimen. Créese que el ar-  
quitecto encargado de este tra-  
bajo es el Sr. Estéban de la  
Torre.

Volvió á asegurarse anoche  
que el juzgado se propone ele-  
var la causa á plenario antes  
del próximo jueves.

Los que así discurrían, ase-  
guraban que el hecho de ha-  
ber puesto en comunicación á  
los detenidos, no indica que  
el juzgado tome nuevo rumbo  
en el sumario y añaden que  
las diligencias que ahora se  
practican ván encaminadas  
principalmente á averiguar  
las relaciones que puedan tener  
con el crimen los ya de-  
tenidos.

Es muy probable que algu-

nos de éstos sean puestos en  
libertad en un breve plazo.

Añálese que se busca el  
paralero de un nuevo cómplice.

Aseguran, por último, los  
que se creen bien informados,  
que el juez instructor de la  
causa tiene esclarecidos los  
hechos, añadiendo que de ellos  
no resulta que sea el autor  
José Vazquez Varela.

—Higinia Valaguer parece  
convencida de que será conle-  
nada a la última pena. Se  
muestra, no obstante, muy  
serena, y procura ser agrada-  
ble á las personas que compo-  
nen el juzgado que instruye  
la causa.

Hoy, á las ocho de la ma-  
ñana, se constituirá nuevamen-  
te el juzgado en la Cárcel-  
Modelo.

Hoy se verificará un careo  
entre Higinia Balaguer y Evaristo Medero.

Dice «El Imparcial».

Reuniendo antecedentes y  
versiones que estimamos exactas,  
indicaremos el estado de  
la causa en cuanto á cada uno  
de los que en ella figuran, con  
las reservas consiguientes, ya  
que nuestros datos no tienen  
un caracter autorizado, aun-  
que si verídico.

José Varela:

Las diligencias más princi-  
pales respecto de este procesa-  
do, versan sobre si salió ó no  
de la cárcel, y sobre su parti-  
cipación en el delito.

En cuanto al primer extre-  
mo, y con el fin de depurar  
las acusaciones de la Higinia  
Balaguer, se han hecho las  
más prolijas indagaciones, re-  
sultando, como único hecho  
concluyente el de que Varela  
no salió de la cárcel el día que  
se cometió el delito, declarán-  
dolo así con detalles minucio-  
sos y comprobados hasta siete  
presos algunos de los que ha-  
blaron con él en el paseo den-  
tro del patio, otros tomaron  
con él chocolate y uno estuvo  
hablando desde la ventana en

las primeras horas de la no-  
che.

¿Está depurado de igual  
manera que Varela no saliera  
de la cárcel los días anteriores  
al en que se perpetró el deli-  
to? Esto no lo podemos afir-  
mar, porque ignoramos si so-  
bre este hecho hay demostra-  
ciones concluyentes. Todo el  
mundo cree que salía.

El indicio de la camisa es-  
tá ya apreciado como insigni-  
ficante, puesto que resulta que  
se sacó con otras ropas de un  
armario; y en cuanto al pan-  
talón no es exacto, á pesar de  
haberlo dicho toda la prensa,  
que fuera de Varela.

No que la, ó mejor dicho,  
no hay más que la declaración  
acusatoria de la Higinia Ba-  
laguer, en la que ha insistido  
con gran firmeza en los últi-  
mos careos, y además los in-  
dicios morales.

Higinia Balaguer:

Cuando se le arguye sobre  
la contradicción de sus decla-  
raciones ó sobre la falsedad  
de las citas, se limita á decir:

—Pues la verdad es lo que  
tengo dicho, sino que con tan-  
ta pregunta me marean.

La Higinia está convicta y  
confesa de su participación en  
el asesinato; pero en cuanto al  
robo sigue ocultando su cuan-  
tía, el paralero del dinero y  
alhajas robadas y la persona ó  
personas á quienes las entregó.

Medero:

Los antecedentes de este  
procesado son ya conocidos.

Él había dicho que su co-  
nocimiento con Varela era po-  
co íntimo. Sin embargo, pa-  
recen existir datos que prue-  
ban lo contrario.

Medero había frecuentado du-  
rante una larga temporada la  
casa de la señora viuda de Va-  
rela, visitando á su hijo y co-  
miendo y almorzando con él,  
y la madre no veía con bue-  
nos ojos la amistad de su hijo  
con dicho sujeto, al que acabó  
por prohibirle la entrada  
en su casa.